

EL JOVEN ESFORZADO

Cortesía de la Gaceta Juvenil. Región 4 Hidalgo

Cuando se habla del joven, lo definimos como fuerte, dedicado, esmerado y recto. Éstos son los adjetivos de varios jóvenes que narra la Biblia, que hicieron lo justo y estuvieron delante de Dios siempre.

El caso de Abel, que no habiendo nada escrito dio lo mejor de su corazón a Dios. Génesis 4:4 *"Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y miró Jehová con agrado a Abel y su ofrenda"*. Esto demuestra la obediencia que le tenía éste hombre a lo que su padre le había enseñado, aun cuando no haya ningún escrito en referencia, creemos que alguien debió enseñarle, por lo que se cree fue su padre y a este el mismo Dios.

Otro hombre que narra la Biblia es José, un siervo de Dios, quien a pesar de que sus hermanos lo vendieron, y estar lejos de su familia, nunca olvidó la enseñanza del Señor, que por medio de su padre Jacob le fue dada. Génesis 39:2 *"Mas Jehová fue con José, y fue varón prosperado: y estaba en la casa de su señor el Egipcio"*, nos demuestra que él nunca se apartó de los preceptos de Jehová, y fue en gran manera prosperado.

Esto nos demuestra que, cuando uno escucha la voz de Dios, Él nos da la oportunidad también de prosperar y nada nos falta.

Dios, en su infinita misericordia nos llama siempre, y no debemos de olvidar su voz.

Samuel, siendo mozo en la casa del sacerdote Eli, escuchó la voz del mismo Dios y fue con atención a ella, 1º de Samuel 3:10 *"Y vino Jehová, y paróse, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, que tu siervo oye"*. Samuel, a partir de ese momento dejó su vida en las manos del Dios vivo.

En ocasiones tendremos dificultades, demasiadas acechanzas, en algún momento perderemos tal vez el entusiasmo, creemos que Dios no está con nosotros, quizá nos sentiremos alejados del pueblo de Dios, pero eso no es razón para claudicar de lo que se nos ha enseñado; antes, al contrario, debemos de esforzarnos por seguir adelante, cada uno de los hombres aquí mencionados nos demuestran que debemos de seguir.

Como quienes fueron llevados en cautiverio, pero no se les olvidó el obedecer al Señor. Daniel 1:8 *"Y Daniel propuso en su corazón de no contaminarse en la ración de la comida del rey, ni en el vino de su beber: pidió por tanto al príncipe de los eunucos de no contaminarse"*. Lo que puso Daniel en su corazón fue por la enseñanza que había adquirido, y hubo el momento de demostrarlo para hallar gracia delante de Dios, verso 9 *"(Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el príncipe de los eunucos)"*.

Jóvenes valerosos, jóvenes esforzados, que renuncien a servir a la carne y estén dispuestos a servir a Dios, que sigan esforzando su corazón por servirlo, son los que Él busca.

Hechos 9:4,6 *"Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues?... Él, temblando y temeroso, dijo: ¿Señor, qué quieres que haga? ..."*. Que éstas sean las palabras que digas a partir de hoy.

Que la gracia de Dios abunde en vuestros corazones.